

SERMUS SOCIAL

902

Cruz Roja



Ayuntamiento de Granada

# Las horas más cortas

Biblioteca para mujeres que  
ejercen la prostitución en Granada

Francisco Escribano González-Carrascosa  
Presidente provincial de Cruz Roja Granada

*Café, té, galletas... ¡y también libros! se han convertido en los mayores aliados para ganarse el acercamiento de las personas que ejercen la prostitución en las calles de la ciudad de la Alhambra. Así se hacen sus horas más cortas, y de paso se van vacunando contra la ignorancia. Se trata de un programa social promovido por Cruz Roja de Granada, mediante una Unidad de Calle que, entre otras muchas funciones, actúa como biblioteca móvil. Allí no sólo se disfruta de un espacio para la escucha, la comprensión y el apoyo psicológico por parte de los voluntarios, sino también de la literatura con el objetivo de ayudar al sufrido colectivo de las mujeres de la calle.*

Lugares tranquilos, soleados, donde el silencio sólo se rompe con el pasar de las páginas. Estas palabras valdrían para retratar cualquier biblioteca, pero no la que Cruz Roja pasea por las calles y plazas donde ejercen la prostitución muchas mujeres en Granada. Desde hace cinco años, cada miércoles y viernes, de diez a cuatro de la madrugada, los componentes de una Unidad de Calle de esta institución humanitaria visitan las zonas con mayor densidad de tráfico sexual para orientar a las mujeres que ejercen la prostitución sobre temas relacionados con la salud, la tramitación adecuada de la documentación y otros asuntos de su interés. Los voluntarios acuden bien pertrechados. Llevan todo tipo de material preventivo y también un servicio de té y café para sacudir el frío de las relaciones y facilitar charlas con las usuarias en las que les explican cómo pueden hacer frente a determinadas gestiones administrativas o cuáles son los recursos que tiene la comunidad para solventar sus necesidades más inmediatas.





*La Unidad de Calle es un vehículo dotado de los elementos necesarios para una atención inmediata. Durante los miércoles y viernes de cada semana atiende a aquellas personas más necesitadas que se encuentran en la calle. En esta Unidad trabajan voluntarios y voluntarias de la Cruz Roja que cuentan con una formación básica institucional: los cursos de formación en intervención social.*

El servicio de la biblioteca surgió la noche en que un grupo de esas mujeres tomaban café con los voluntarios y les comentaron que las horas se harían más cortas si dispusieran de alguna distracción, por ejemplo, algo para leer: un poema, un cuento, un buen reportaje periodístico. Cruz Roja entendió que disponía de la excusa perfecta para iniciar a sus usuarias en el placer de la lectura y proporcionarles al mismo tiempo herramientas de defensa contra la ignorancia y la adversidad. La lectura también contribuye a que aquellas que no conocen el idioma aprendan castellano, lo que les ayudará a evitar engaños y extorsiones y, en la medida de lo posible, volverlas más libres y autosuficientes.

Ese fue el origen de la pequeña biblioteca ambulante de Cruz Roja, que se nutrió en un primer momento de las donaciones de libros de los propios voluntarios. Más tarde, cuando se difundió la existencia del servicio, algunas personas relacionadas con la institución regalaron libros que no necesitaban y, por último, las propias usuarias empezaron a poner a disposición de Cruz Roja los libros que ellas mismas poseían.

La biblioteca reúne ahora más de setenta volúmenes de autores como Vargas Llosa, García Márquez, Flaubert, Capote, Neruda o Lorca que se entremezclan también con best-sellers. *El perfume* es uno de los libros más solicitados.

La biblioteca de Cruz Roja es muy particular, tiene vida propia y se renueva continuamente. Las usuarias, unas cincuenta personas, pierden con frecuencia los libros pero los sustituyen por otros aunque de distinto título y autor.

El perfil de las mujeres que se benefician con este servicio es muy variado, puesto que hay prostitutas inmigrantes, con razas y lenguas distintas, como las hay drogodependientes, analfabetas o sin una casa en la que poder refugiarse. De ahí que las normas de la biblioteca sean muy distendidas y sus responsables entiendan que el plazo de devolución de los volúmenes pueda demorarse y no se molesten ni se sorprendan al encontrar un papel de plata con señales de haber ardido la noche anterior como separador de páginas. Carné de préstamo, por supuesto, no hay, es un requisito que en esta biblioteca no se pide.

Entre las usuarias las hay que han desarrollado una gran afición a la lectura. Es el caso de Camille, quien pasa las horas leyendo *Los Miserables*, de Víctor Hugo y llorando con las desventuras de Cóssette, hija precisamente de una prostituta. Con ella se cita cada madrugada cuando llega al coche que le sirve de vivienda, y allí permanece con ella, y abrigada con una manta, hasta que la sorprenden los primeros rayos del sol. ■

Ficha Técnica

**AUTOR:** Escribano González-Carrascosa, Francisco.

**FOTOGRAFÍAS:** San Miguel Borrás, Irene y Trabalón Navarro, Sandra.

**TÍTULO:** *Las horas más cortas. Biblioteca para mujeres que ejercen la prostitución en Granada.*

**RESUMEN:** Se describe aquí el servicio que ofrece la unidad móvil de Cruz Roja Granada a mujeres que ejercen la prostitución en esta ciudad. Esta unidad cuenta con una pequeña biblioteca que utilizan unas cincuenta usuarias de distintas razas y lenguas durante la madrugada. Se explica el origen de este servicio así como las condiciones de uso de esta peculiar biblioteca y los libros más leídos.

**MATERIAS:** Bibliotecas Especiales / Bibliotecas Móviles / Adultos / Andalucía.